

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO

FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y EDUCACIÓN

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



TESIS

Enfoque ontológico en el proceso formativo del profesional de la Educación Inicial en la I.E N° “Fe y Alegría 69” “San Viator” “Cutervo”.

Presentada para obtener el Título Profesional de Licenciada en Educación, especialidad de Educación Inicial.

Investigadoras : Bach. Kelis Elizabeth Ramirez Cubas
Bach. Lily Vergaray Carranza

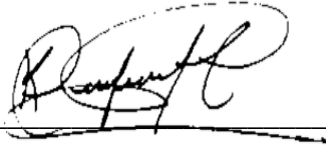
Asesor : Mg. Bocanegra Vilcamango Beder

Lambayeque – Perú

2024

Enfoque ontológico en el proceso formativo del profesional de la Educación Inicial en la I.E N° “Fe y Alegría 69” “San Viator” “Cutervo”.

Tesis presentada para obtener el Título Profesional de Licenciada en Educación, especialidad de Educación Inicial.



Bach. Kelis Elizabeth Ramírez Cubas

Investigadora



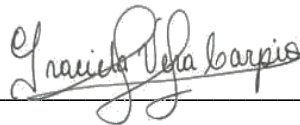
Bach. Lily Vergaray Carranza

Investigadora



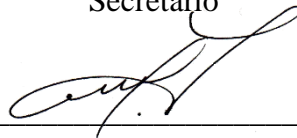
Dra. Sebastiani Elías Yvonne de Fátima

Presidente



Dra. Vera Carpio Graciela

Secretario



M. Sc. Morillo Valle Daria Nelly

Vocal



M. Sc. Beder Bocanegra Vilcamango

Asesor

ACTA DE SUSTENTACIÓN



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y EDUCACIÓN
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS N° 017-2024

Siendo las 8:00 horas, del día Viernes 26 de enero de 2024 en los Ambientes de la FACHSE: Laboratorio de Computo y FACHSE SLD 11A 140 por mandato de la Resolución N° 0117-2024-V-D-FACHSE de fecha 16 de enero de 2024 que autoriza la sustentación, se reunieron los miembros del Jurado designado según Resolución N° 2293-2023-V-D-FACHSE de fecha 03 de noviembre de 2023; Jurado integrado por los siguientes miembros:

Presidente(a) : Dra. Yvonne de Fátima Sebastiani Elías
Secretario(a) : Dra. Graciela Vera Carpio
Vocal : M. Sc. Daría Nelly Morillo Valle
Asesor(es) : M. Sc. Beder Bocanegra Vilcamango
: -----

Con la finalidad de evaluar la(él) Tesis titulada(o): ENFOQUE ONTOLÓGICO EN EL PROCESO FORMATIVO DEL PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN INICIAL EN LA I.E N° "FE Y ALEGRÍA 69" "SAN VIATOR" "CUTERVO". Presentada por RAMIREZ CUBAS KELIS ELIZABETH Y VERGARAY CARRANZA LILY para obtener el Título profesional de Licenciado(a) en Educación, especialidad de Educación Inicial.

Leída la resolución de autorización, se inicia el acto sustentación, al término del cual y de conformidad con el Reglamento General de Investigación de la UNPRG (Res. N° 184-2023-CU de fecha 24 de abril de 2023) y el Reglamento de Grados y Títulos de la UNPRG (Res. N° 267-2023-CU de fecha 20 de junio de 2023), los miembros del jurado realizaron la evaluación respectiva, haciendo las preguntas, observaciones y recomendaciones al/los sustentante(s), quien(es) respondió(eron) las interrogantes planteadas.

Dada la deliberación correspondiente por parte del jurado, se sucedió la valoración, **obteniendo el calificativo de 16 en la escala vigesimal, que equivale a la mención de Bueno**. Siendo las 9:00 horas del mismo día, se dio por concluido el acto académico, con la lectura del acta y la firma de los miembros del jurado.


Dra. Yvonne de Fátima Sebastiani Elías
PRESIDENTE(A)


Dra. Graciela Vera Carpio
SECRETARIO(A)


M. Sc. Daría Nelly Morillo Valle
VOCAL

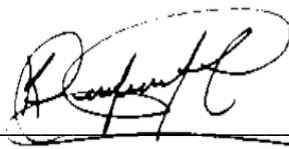
OBSERVACIONES: _____

El presente acto académico se sustenta en el Reglamento General de Investigación de la UNPRG (Res. N° 184-2023-CU de fecha 24 de abril de 2023) los artículos 20º, 33º, 46º, 54º o 66º del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (aprobado con Resolución N° 267-2023-CU de fecha 20 de junio del 2023 y su modificatoria aprobada por Resolución N° 385-2023-CU de fecha 11 de diciembre del 2023) y por la Resolución N° 403-2023-CU de fecha 27 de diciembre de 2023, ésta última que amplía el límite de las fechas de sustentación de proyectos aprobados del 2017 al 2020.

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Nosotras, **Kelis Elizabeth Ramírez Cubas** y **Lily Vergaray Carranza**, en calidad de investigadoras principales y el Mg. Beder Bocanegra Vilcamango asesor de la tesis titulada, **Enfoque ontológico en el proceso formativo del profesional de la Educación Inicial en la I.E N° “Fe y Alegría 69” “San Viator” “Cutervo”**, declaramos, en honor a la verdad, que la información contenida en este documento no es plagio, en caso se demostrara lo contrario asumimos la responsabilidad y las consecuencias que se generan.

Lambayeque, enero de 2024.



Bach. Kelis Elizabeth Ramírez Cubas
Investigadora



Bach. Lily Vergaray Carranza
Investigadora



Mg. Bocanegra Vilcamango Beder
Asesor

DEDICATORIA

Dedico este proyecto a Dios, mi fuente de inspiración y fortaleza, por ser mi guía constante y mi refugio en tiempos de necesidad. Su amor y sabiduría son mi mayor apoyo.

A mi asesor el Mg Beder Bocanegra Vilcamango, su pasión por la enseñanza ha encendido la chispa del conocimiento en mí. Agradezco por su paciencia y mentoría, que han contribuido en gran medida a mi desarrollo.

A mis amados padres, su amor incondicional, sacrificio y valores sólidos han sido los cimientos de mi vida. Son los modelos a seguir que me han guiado con principios inquebrantables.

Br. Ramirez Cubas Kelis Elizabeth

A Dios por guiarme, a mi esposo por ser mi compañero leal, a mis hijos por llenar mi corazón de amor y a mis padres por ser mi ejemplo. Son mi razón de ser y mi mayor tesoro.

A mi asesor, maestros y amigos por sus valiosos aportes a todos unos reconocimientos de gratitud.

Br. Vergaray Carranza Lily

AGRADECIMIENTO

A todos aquellos que contribuyeron en el proceso y logro de este trabajo de investigación: padres, familiares, amigos y profesionales.

Br. Ramirez Cubas Kelis Elizabeth

A las personas que también, ya no están entre nosotros de manera corporal, pero que, desde la eternidad, nos guían e iluminan por el camino del bien, y de manera particular en nuestro crecimiento académico.

Br. Vergaray Carranza Lily

ÍNDICE

DEDICATORIA	6
AGRADECIMIENTO	7
ÍNDICE	8
CAPITULO I: DISEÑO TEÓRICO	14
CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO	32
Tipo y diseño de investigación	32
2.1.1. Tipo de investigación.....	32
2.1.2. Diseño de investigación.....	32
2.1.3 Población y muestra.....	34
Población	34
Muestra	34
Procedimiento y análisis de datos.....	37
CAPÍTULO III: RESULTADOS.....	39
3.1 Hechos poco adecuados ante un reclamo de los niños	39
3.2 El “saber ser” de la docente de educación inicial	41
3.3 Motivos para ser profesora de educación inicial	43
3.4 Características de la docente de educación inicial, énfasis en el “saber conocer”	45
3.5 Características de la docente de educación inicial, énfasis en el “saber ser”	47
3.6 Características de la docente de educación inicial, énfasis en el “saber hacer”	48

3.7	Características de la docente de educación inicial, énfasis en el “saber convivir”.....	49
3.8	LEMM como programa para la formación profesional en Educación Inicial	51
3.9	Algunas limitaciones del programa LEMM para la formación profesional en Educación Inicial	51
3.10	Percepción de indicadores de la formación en educación inicial	53
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN DE RESULTADOS		55
CONCLUSIONES		58
RECOMENDACIONES.....		59
REFERENCIAS.....		60
ANEXO.....		64

RESUMEN

Analizar categorías relacionadas con la formación docente es importante en la medida que permite comprender y mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje desde el nivel inicial. El proceso formativo y la importancia de la Ontología, como ciencias de la condición humana, son muy importantes porque permiten redescubrir la identidad docente, desde su ser mismo, desde su esencia y naturaleza tratando de responder a las preguntas como el ¿por qué? y el ¿para qué de la docencia?

El estudio ha considerado como objetivo general: *Analizar el proceso formativo en el contexto del enfoque ontológico de los profesionales de la Educación Inicial en la I.E “Fe y Alegría -San Viator-Cutervo*, año 2023 con la finalidad de ir consolidando la identidad docente, según el desarrollo de capacidades y competencias, desde la formación académica según el programa LEMM.

Como objetivos específicos se trabajó: a) Conceptualizar el proceso formativo en el contexto del enfoque ontológico, b) Describir y analizar el proceso formativo en el contexto del enfoque ontológico e, b) Identificar los rasgos característicos del proceso formativo en el contexto del enfoque ontológico.

En conformidad con el enfoque cualitativo se aplicó el diseño sistémico, en base a una muestra de 10 docentes del nivel inicial pertenecientes a la provincia de Cutervo. La información recogida en base a preguntas abiertas, se usaron como testimonios para consolidar los resultados y la discusión de la investigación. La muestra arrojó deficiencias y limitaciones en el proceso formativo y el desconocimiento y aplicación de la ontología como un saber que ayuda a ser mejor persona y profesional.

Palabras clave: Formación docente, Ontología y Educación Inicial

ABSTRAC

Analyzing categories related to teacher training is important to the extent that it allows us to understand and improve the teaching and learning process from the initial level. The training process and the importance of Ontology, as sciences of the human condition, are very important because they allow us to rediscover the teaching identity, from its very being, from its essence and nature, trying to answer questions such as why? and the why of teaching?

The study has considered as a general objective: Analyze the training process in the context of the ontological approach of the professionals of Initial Education in the I.E “Fe y Alegría -San Viator-Cutervo, with the purpose of consolidating the teaching identity, according to the development of capabilities and competencies, from academic training according to the LEMM program.

The specific objectives were: a) Conceptualize the training process in the context of the ontological approach, b) Describe and analyze the training process in the context of the ontological approach, and b) Identify the characteristic features of the training process in the context of the ontological approach.

In accordance with the qualitative approach, the systemic design was applied, based on a sample of 10 initial level teachers belonging to the province of Cutervo. The information collected based on open questions was used as testimonies to consolidate the results and discussion of the research. The sample showed deficiencies and limitations in the training process and the lack of knowledge and application of ontology as knowledge that helps to be a better person and professional.

Keywords: Teacher training, Ontology and Initial Education

INTRODUCCIÓN

La trascendencia del papel del docente en el mundo actual exige seguir investigando la complejidad de las categorías que forman parte de su identidad, y de esta manera, seguir fortaleciendo el proceso de aprendizaje en beneficio del estudiante, y con él, de toda la sociedad.

Somos conscientes del cambio que está padeciendo la existencia humana en el contexto cósmico y social, de manera particular con la pandemia (Covid-19) que azotó el mundo entero, en este sentido es oportuno hacer una reflexión profunda sobre la razón de ser de la verdadera formación del docente, de sus principios, de sus valores y sobre todo de su identidad para luego dar unas directrices de acción en conformidad a los cambios en los que estamos inmersos, sin perder su esencia.

Dentro de esta realidad formativa del docente, encontramos a la ontología, como un saber que permite exponer al profesional desde su ser intrínseco e inherente a partir del cual, pueda construir una personalidad sólida y contundente. Toda persona humana, necesita ser para luego actuar, necesita conocer su valor y su grandeza para luego poder direccionar su conducta. En esta línea del análisis surgió la pregunta: *¿Cuál es la vinculación del Enfoque ontológico en el proceso formativo del profesional de la Educación Inicial en la I.E. N° “Fe y Alegría 69” “San Viator” Cutervo?*

La investigación se realizó en base a objetivos, los mismos que nos permitieron orientar y explicar los procesos de construcción conceptual de ambas categorías. El objetivo general fue: *Analizar el proceso formativo en el contexto del enfoque ontológico de los profesionales de la Educación Inicial en la I.E. N° “Fe y Alegría 69” “San Viator” de Cutervo.* Los objetivos específicos fueron a) Conceptualizar el proceso formativo en el contexto del enfoque ontológico,

b) Describir y analizar el proceso formativo en el contexto del enfoque ontológico e, b) Identificar los rasgos característicos del proceso formativo en el contexto del enfoque ontológico.

La investigación se presenta acorde a la estructura que exige la unidad de investigación. En el *capítulo I*, se trató la explicación y descripción del diseño teórico que comprende la demostración de antecedentes indistintos a las categorías, luego se discutió conceptualmente las dos categorías y, por último, se precisó su relación. En el *capítulo II*, se describió el método y los materiales que han servido para la investigación (tipo y diseño, población, muestra e instrumentos de recolección de datos). En el *capítulo III*, se consolidó los resultados y discusión. Finalmente, en el *capítulo IV* se plantearon las conclusiones y recomendaciones a partir de la investigación realizada.

CAPITULO I: DISEÑO TEÓRICO

1.1. Antecedentes del problema

El proceso formativo de un profesional depende del enfoque a partir del cual se desarrolla el modelo curricular, en este sentido encontramos el ecológico, multidisciplinar, intercultural, territorial, etc.

En el ámbito educativo, estos enfoques son de vital importancia pues, contribuyen en el logro del perfil del egresado profesional; sin embargo, es oportuno mencionar la rigurosidad de la elaboración de los planes de estudios según los criterios de cada institución para ser eficientes y eficaces.

Desarrollo social, es sinónimo de desarrollo educativo, en este sentido afirma Bokova (2015) *“No existe una fuerza transformadora más poderosa que la educación para promover los derechos humanos y la dignidad”*. Educar no solo es un principio vital y transformador, sino, y sobre todo un derecho universal al cual todos deben tener acceso, especialmente los más vulnerables.

Dentro de esta visión antropológica, encontramos a la *Ontología*, como un saber que permite redescubrir el valor, y sobre todo la grandeza del profesional académico, por el solo hecho de ser persona humana. Platón dejó una herencia consustancial que recoge Laques en Castillo (2015) en el que dice: *“El más grande de todos los bienes; se trata de la educación de los hijos y que depende la felicidad de las familias; porque, según que los hijos son viciosos o virtuosos, la casas caen o se levantan”*. No hay duda, que el gran pensador griego era consciente de las causas y consecuencias de ser educado. Él, al igual que otros contemporáneos suyos, estaban construyendo los pininos de lo que más tarde será la filosofía de la educación, ciencia en la cual se puede entender que la felicidad humana es el fin último y universal de todo ser humano,

propósito al cual se puede llegar mejor si se recibe una educación acorde a las exigencias naturales y sociales de la circunstancia espacio-temporal, en la que se encuentre inmerso el ser humano.

Es preciso mencionar, que la educación no se limita a las aulas, a una edad determinada o aun interés puramente social, pues no, porque la educación es para el hombre una connotación que lo puede ir viviendo en todo el peregrinar de su vida, es decir, no hay edad u otra justificación para que el ser humano deje de ser educado. En este sentido, Rodríguez (2012) dice: *“Acabado su educación no quiere decir que ya no tenga que aprender, sino que se le han dado los medios e indicado los modos de seguir aprendiendo”* . Es una visión que poco iremos asimilando en el transcurso de los tiempos, para que los docentes (también los de inicial) purifiquen esos paradigmas o prejuicios de limitar la educación solo a algunas circunstancias completas. La persona, necesita actualizarse siempre, necesita seguir descubriendo la complejidad y misteriosidad del porqué de su existencia, de su modo de ser, de su fin y de su libertad. Es un pensamiento compartido también por Prieto (2015), con su afirmación: “Toda vez que se sabe que a los educadores nos toca la inmensa responsabilidad de impulsar el ser de nuestros estudiantes, de apoyarlos en la construcción de su estima, de respetarlos, de colaborar en la edificación de su dignidad”.

Podemos concluir este acápite de la importancia de los antecedentes de estudio, en el sentido que nos permiten entender la intrínseca relación que hay entre desarrollo profesional y ontología.

1.2. Bases teórico científicas

Proceso formativo en la docencia

El desarrollo de competencias y capacidades del docente en la institución educativa, se corresponde con algunos lineamientos de carácter normativo ministerial, entre los que más resalta el Marco del Buen Desempeño Docente. Por otro lado, es oportuno mencionar, que las facultades del docente van más allá del plano normativo, pues el docente en calidad de agente educativo, y con la vocación que le caracteriza, tiene que ser reflexivo, analítico y sobre todo saber tratar a cada estudiante como un ser único e irrepetible con la necesidad de ayudarlo a desarrollar su máximo potencial. Así también lo indica la UNEZCO, cuando afirma: “No debe consistir en aprender sistemas de conductas formales e indispensables sino en aprender a interpretar la situación, a analizar y tomar las decisiones oportunas de modo responsable y crítico en cada caso” (UNESCO. 92). El futuro educador necesita desarrollar capacidad de análisis, de discernimiento, de argumentación y no existe mejor aliado para lograrlo el saber Ontológico. Su carácter eminentemente filosófico y sistemático contribuye directamente en el autodescubrimiento del futuro docente como una persona capaz de generar cambio, desarrollo y aprendizaje en los demás, siempre y cuando logre en primer lugar redescubrir su significado ontológico y antropológico como ser humano y profesional.

Definitivamente el proceso formativo, es tiempo preciso para inculcar capacidades y competencias que permitan lograr el perfil del educador, según las exigencias que la sociedad actual lo prescriben. Es tarea de las instituciones competentes, entre ellas del estado (MINEDU) fomentar una formación integral en los futuros educandos, donde la Ontología sea el eje transversal que permita desarrollar un profesional de calidad y exitoso, tal y como lo manifiesta la UNESCO: “cabeza bien llena y cabeza bien hecha”.

En estos tiempos del siglo XXI, no es posible que millones de personas aún no reciban ningún formato educativo. Podemos afirmar, sin lugar a dudas, que es una discriminación el permitir que personas sin recursos no tengan acceso a su desarrollo integral. Son consecuencias de corrientes como el Capitalismo o el Liberalismo, que no permiten universalizar la educación por doquier. Al respecto la UNEZCO dice lo siguiente: *“Al menos 250 millones de niños no saben aún leer, escribir o contar como es debido, incluso después de cuatro años como mínimo asistiendo a la escuela”*. Necesitamos como sociedad, como educadores o futuros profesionales, tomar consciencia que la educación es un derecho, no un beneficio de algunos y que no hay condición humana que justifique lo contrario. Por su lado, Pérez afirma: *“Puede decirse que la educación ha sido la principal creadora de potencialidades humanas”*. más que creadora, podemos decir que es el camino que conduce al desarrollo de las potencialidades que el ser humano lo tiene por naturaleza en su esencia humana, en tanto es un ser racional y volitivo.

En el marco de este análisis se recalca que el docente de Educación Inicial, es uno de los principales responsables de generar un verdadero proceso de enseñanza aprendizajes, porque son ellos los primeros en hacer contacto académico con los niños. Son ellos los primeros en inculcar, en una persona, los primeros pasos en el ámbito académico. Depende mucho de ellos el poder dar apertura a un camino que nunca tendrá fin mientras viva. Son la imagen del educador con la cual, muchos de los niños grabarán para siempre. Gran parte de su responsabilidad y preparación depende el éxito de un futuro ciudadano y profesional.

No es ajeno sostener que la educación necesita volver a ocuparse de la dimensión profunda del ser humano, la espiritual. En cualquier contexto, existen las necesidades para fomentar una formación integral es urgente. Al respecto, Faure, menciona lo siguiente *“un saber en constante evolución y de aprender a ser”*. Es un proceso evolutivo necesario y, no está aislado de la condición

humana, por lo tanto, el proceso formativo del docente debe tener estas condiciones, además es necesario que el hombre nuevo esté en condiciones de establecer un equilibrio entre sus capacidades ampliadas de comprensión y su contrapartida potencial de orden de carácter afectivo y moral.

Este ritmo de aprendizaje de carácter formativo implica que la educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal. Es cierto que la escuela, deja relativamente al margen su significado, pero, también deja entrever que el rol del docente, desde la visión ontológica ha logrado comprender que la incertidumbre es un problema que debe focalizarse desde la misma formación porque ya no se trata de adquirir, aisladamente, conocimientos, definitivos, sino de prepararse para elaborar, a todo lo largo de la vida, un saber en constante evolución y de aprender a ser.

El desarrollo de las herramientas durante el proceso formativo del docente no tiene implicancias, naturalmente, en sí mismas sino que los efectos en los escolares puede ser delicado, en este sentido oportuno mencionar que, el *saber ser* es insoslayable por naturaleza y el hombre debe dar el salto cualitativo hacia la autorrealización motivada por el docente, porque esta no debe “ser interpretada apenas como un resultado final, sino también como un proceso de actualización de las potencialidades de cada uno. Es significa, salvaguardar las propias limitaciones, volverse un ser mejor, no permitiendo ser menos de lo que finalmente podemos ser” (Maslow). De este modo se configura el atributo dentro del proceso formativo y sus efectos en los estudiantes de temprana edad.

La integridad de la formación docente, de cualquier nivel, si bien tiene sus propias características, es compleja en el sentido que permite que la condición humana del “saber ser” no

puede cambiar repentinamente, tampoco es que los cambios no se puedan realizar. El trabajo del docente de educación inicial es complejo por el mismo hecho de que las relaciones interpersonales se producen con niños en proceso formativo, esto requiere que la docente tenga las mismas condiciones y hasta en situaciones de superioridad, pues son los primeros en la construcción académica de una persona. Como arista principal se encuentra el dominio de la persona al identificar los tipos de saberes plasmados por diversas teorías; sin embargo, no siempre tiene el mismo tratamiento durante la formación.

Chehaybar y Kuri, citado por Arenas, consideran que la formación profesional es un continuo proceso con atributos dinámicos, integrados, multidimensionales, que no se alejan del poder de la disciplina, por cuanto se abordan desde lo teórico, metódico, epistémico, didáctico, psicológico, social, filosófico sin dejar de lado la historia. Recapitulamos una vez más, la importancia de generar una formación integral siguiendo el marco antropológico y ontológico del ser de la persona humana.

A continuación, vamos a describir algunas dimensiones de esta formación:

La teoría: Es importante analizar las verdaderas fuentes del material teórico, pues en el campo educativo es necesario tener certeza de paradigmas con sustento científico, que permitan lograr un aprendizaje de acuerdo al nivel o ciclo académico.

La metodología: El método y la variedad de estrategias vinculadas con el proceso de enseñanza, también ha caído en la vaguedad del concepto, lo que para unos autores es método, para otros es solo una estrategia. Las diferencias entre competencia, capacidad, habilidad y otras subcategorías hasta el momento siguen siendo constructos abstractos y que solo aportan posturas individuales.

La epistemología: En razón de comprender el origen del conocimiento, nada podría ser útil sin que el conocimiento sea verdadero y lejos de lo subjetivo. La condición primitiva del conocimiento es el empírico, nada ni nadie puede explicar la vigencia de mucho conocimiento ancestral y con ello las formas de vida de las personas. Desde que se ha sustentado la importancia del método científico se entiende que existe regularmente la epistemología de la educación y, por ende, de todo lo que se utiliza para la formación docente.

La didáctica: Los saberes orientados al desarrollo de ciertas habilidades para *enseñar* y *aprender*, están centradas en la didáctica para la enseñanza del estudiante, lo que significa ostentar los criterios básicos y científicos, con lo cuales la docencia de educación inicial necesita de notables condiciones profesionales.

La psicológica: tal vez esta dimensión sea la más cercana al desarrollo de habilidades sociales con las cuales la docencia de educación inicial ostente mejores posibilidades de desarrollo profesional. Se entiende que este tipo de crecimiento humano en el docente del nivel inicial lo ubica en las condiciones iniciales de su formación, lo que se advierte que es necesario comprender la naturaleza humana desde este lado de la formación psicológica.

La social: La escuela es un escenario social por naturaleza, se construyen relaciones, se construyen lazos de amistad, se desarrollan habilidades y sentimientos en los seres humanos, por lo tanto, el docente de educación inicial debe ser la persona preparada socialmente en ello. Los seres humanos somos seres sociales por naturaleza. Lo social se construye, se estructura en la casa y en la escuela.

La filosófica: Trata del saber pensar, de buscar la nobleza de la razón como el corpus del pensamiento. La filosofía del niño es incipiente y prodigiosa, inocente y potencial al mismo tiempo. Una docente sin filosofía de la vida no tendría mayores éxitos sobre la conducción humana

en la escuela, porque la filosofía ayuda a entender el sentido de la vida de sus causas últimas y más universales.

La histórica: La condición o estado ahistórico del ser humano haría que sea una realidad enajenada por siempre. La historia es el conocimiento del cómo fuimos y se proyecta al cómo somos y de pronto cómo podemos ser en el tiempo. Los legados tienen esa potencialidad y enriquecedora experiencia de ser parte de “algo”, sin ese “algo, tal vez no existiríamos porque nuestra identidad no tendría arraigo. El origen de cada pueblo o de cada lugar tiene sentido y es funcional para determinar nuestras características, por lo tanto, un docente ahistórico no es admisible en el proceso educativo.

Por su parte Arenas, comenta: “*Se entiende por formación docente, al conjunto de cursos o eventos académicos con validez oficial, que tienen por objeto habilitar la práctica y/o actualizar a quienes realizan funciones de docencia, en las teorías, procedimientos y técnicas para impartir la enseñanza*”. Definitivamente, la formación docente es un proceso en el que están involucrados muchos agentes, entre los que más sobresale, el mismo estudiante o futuro profesional, además de los instrumentos de planificación o gestión de acuerdo a los formatos educativos vigentes, en concordancias a las exigencias de la sociedad. En este sentido, Keck, advierte:

El proceso de formación invita al docente a poner atención en su persona, el conjunto de tendencias psicoemocionales que condicionan la existencia, más que problematizar su ser docente, es decir, su desempeño técnico-pedagógico. El punto de partida, de esta realidad es el hecho de que antes de ser docentes, son personas, porque antes de *actuar* primer es el *ser*.

Las evidencias para comprender la naturaleza de la persona, y saber quién es, puede dejar la sensación de una búsqueda incesante de esa condición humana. El estudiante y futuro profesional, especialmente el de educación inicial, necesita saber quién es para luego saber cómo

actuar. Necesita saber cómo afecta las consecuencias de sus actos libres, en tanto que es persona y educador. La formación necesita ser integral, dentro de los cuales no puede dejarse de la o al psicológico, de no ser así, puede ser afectado seriamente la interpretación y, por ende, la forma de ver la esencia de la enseñanza.

En esta misma línea de análisis se contempla el cúmulo de actitudes que con el tiempo se han formado en el profesional. Hernández, considera lo siguiente: *“Una actitud marca o es una tendencia a muchas acciones que se han adquirido durante la vida y de ello se derivan otras experiencias personales, con el que surgen algunos comportamientos, que al mismo tiempo configuran cierta realidad humana”*. Definitivamente, la actitud humana es la manifestación del ser personal, de lo que uno encierra dentro de sí. En el campo en el que estamos inmersos, podríamos afirmar que la actitud es la materialización de una forma de ser. El docente (también el de inicial), es un profesional que vive como piensa, y piensa de acuerdo a su formación que ha recibido. En este sentido la formación profesional es crucial para ejercer una óptima ejecución de los aprendizajes en los educandos.

En líneas anteriores se mencionó que las actitudes (saber ser) son muy importantes en la formación profesional, en tanto que la responsabilidad de las entidades formadoras intenta darle el sitio que le corresponde. Una docente de educación inicial, no puede ser ajena a las buenas actitudes frente a sus niños, por cuanto se convierte en el modelo o referencia formativa para cualquier persona de esa edad. Se debe precisar que los niños manifiestan su aprendizaje mediante la “imitación”, por lo tanto, es necesario tener la convicción de este paradigma. Según Nieva, *“la formación profesional exige el compromiso del docente con el desarrollo pedagógico y que se orienta al desarrollo humano”*. vamos a resaltar esta apreciación, en la medida en que caracterizar el compromiso del estudiante de educación inicial, aunque el compromiso puede ser general para

cualquier profesional, sin embargo, el rol es distinto ya que la interacción social depende mucho del lenguaje. Las formas de comunicación son muy útiles y con ello se configura el perfil de la docente del nivel de inicial. Bajo la misma tendencia Nieva, citando a Alvarado, Pérez, Castro, UNESCO, Imbernón, dice:

Los estudios abarcan la formación del docente de inicial, continua o permanente, atendiendo a su rol de educadores. La formación docente no debe ser accidental y espontánea, tampoco circunscrita a los que se inician como educadores. Es fundamental para todos los actores educativos que participen de los procesos de formación, conocer el desarrollo de la cultura, el tipo de ser humano y la sociedad inclusiva que se quiere fomentar.

Lejos de ser accidental, la connotación formativa es esencial para lograr el perfil del egresado. Es una tarea compleja y de mucha responsabilidad. Depende, en gran parte, de la constitución y construcción de propuestas curriculares y la valoración de la demanda, en el sentido de verificar los problemas existentes y los potenciales. Siguiendo esta lógica, Bennasar (2021) indica: *El proceso educativo tiene importancia histórica que no se aleja de lo histórico, pues su carácter evolutivo es muy especial por cuanto se trata de importantes transformaciones universales que sufren las entidades de formación pedagógica* (p.9). Es oportuno aclarar, que estos atributos de carácter ontológicos son importantes y significativos para la formación profesional. Por lo visto, se señala que la formación docente es compleja y está enmarcada en un constante proceso evolutivo y no se aleja de las demás ciencias, en tanto, contribuyen al logro de un buen comportamiento humano. Díaz (2020) considera:

La vivencia de la formación no se relaciona sólo con el contexto en que los futuros docentes desarrollarán su trabajo, sino también con la necesidad de que, a través del contacto con la realidad de la enseñanza y con los centros educativos, comiencen a construir y a desarrollar su pensamiento

práctico, el cual será en el futuro el encargado de orientar y dirigir tanto la interpretación de la realidad como la intervención educativa.

Cabe recalcar, que la proyección de la formación profesional tiene origen su en el desarrollo académico, pero, que tiene que estar intrínsecamente con las intenciones que se quiere lograr en cada estudiante, con el propósito del MIEDU, y con las exigencias que la sociedad actual nos muestra. En este sentido es necesario hacernos la siguiente interrogante: ¿Cuál es la necesidad del estudiante de educación inicial? Es una pregunta aparentemente superficial, pero en el fondo, no lo es, pues es una inquietud que nos ayuda a deducir, que el estudiante es el sujeto principal de la educación, que la educación es su derecho, que el estudiantes es un ser único e irrepetible de la naturaleza humana que necesita lograr sus desarrollo a través de la educación, por eso es fundamental que la formación del docente sea en conformidad con el ser de la persona, es decir, con el porqué y para qué de su existencia.

Enfoque ontológico, la naturaleza del ser

Hemos hablado ligeramente de la connotación ontológica del futuro profesional, pero, en esta oportunidad vamos a centrarnos de manera más detallada en la temática. Y lo hacemos ayudados de la siguiente pregunta ¿qué es primero ser docente o actuar como docente?, y la respuesta salta a la luz, pues primero es el ser y luego el actuar. Es decir, el actuar se conforma al ser. Y si alguien no es buen docente, pues, por ende, va a actuar como mal docente.

Y es evidente que todos queremos y necesitamos buenos docentes. Y para lograr eso es fundamental, saber formar un buen docente. Hacerle entender quién es, para luego saber cómo debe actuar.

Es así como surge la ontología o tratado del ser (como parte de la filosofía), que, en calidad de ciencia, permite que la formación del docente sea sólida, contundente y sobre todo que el futuro profesional, entienda la razón de su ser personal y profesional. Que el docente sepa dar sentido a su labor como tal, a pesar que en algunas oportunidades se vuelva sacrificado.

Al respecto, Tobón sostiene: “una planeación consciente e intencional que realiza una persona con el fin de dirigir y proyectar su vida en los diversos campos del desarrollo humano, buscando satisfacer necesidades y deseos vitales que estén en la estructura de su ser, con el fin de avanzar en la plena realización de sí misma asumiendo las implicaciones y consecuencias de sus actos refiere de las competencias como proyectos éticos de vida.” (p.30). Nos parece lapidario, las palabras de nuestro autor, porque nos ayudan a entender y expresar que la manera de ser de una persona, no consiste en crearla, sino, y, sobre todo, en descubrirla. La persona no necesita hacer nada para tener valor y grandeza, porque por naturaleza lo tiene, lo único que debe hacer es descubrir ese valor y luego actuar en conformidad a ese ser. Se entiende así, que los centros de formación profesional y sobre todo de futuros educadores, como de los docentes de inicial, tienen que direccionar una formación, primaria y principalmente en conformidad con el ser de la persona. La educación no agrega nuevo ser en la persona, sino, y, sobre todo, un descubrimiento del por qué y el para qué de la existencia y vida del ser humano. Esta visión es fundamental porque si la educación se enmarca primariamente en las necesidades y perspectivas de la sociedad, el hombre puede perder sentido de su vida y existencia, porque como todos sabemos, la realidad social es cambiante. Y todo lo que cambia no es sustento para perpetuarse o sostenerse en el tiempo; en cambio, si la formación se sostiene como principio en el ser ontológico de la persona, pues nunca perderá sentido, porque la naturaleza humana no es cambiante, es siempre la misma. Es iluminador

por su parte lo que afirmar Nassif, citado por Silber: *“Educación humana o educación para lo humano es hacer referencia al proceso de reencuentro del hombre consigo mismo”*.

Esta exposición es fundamental, porque sustenta la importancia de la ontología, y todo lo que ella conlleve, en la formación del futuro profesional docente. Es tan necesaria, que cabría decir, que una formación que no tenga a la ontología como ingrediente de formación, simplemente no es formación.

A continuación, vamos a exponer las dimensiones que más trascienden en la connotación ontológica de la formación profesional.

a. Dimensión psicológica

Todos los elementos que caracterizan el carácter del docente cuando ejerce su rol formativo son manifestaciones humanas con arraigo en la misma condición humana. El modelo que el docente traslada a las aulas, es el mismo que adquirió en el hogar, en la escuela y finalmente en la entidad superior. En la actualidad, los estudios arrojan que la connotación psicológica de una persona es parte fundamental de su ser y, por ende, de su actuar cotidiano. Hoy más que nunca necesitamos estudiantes y maestros en armonía psicológica para generar un verdadero desarrollo del proceso enseñanza y aprendizaje.

servicio de otros dentro de la interacción. En este sentido, comenta Dulanto *“ser un buen docente implica tener un buen conocimiento de sí mismo y de la realidad de su entorno, por lo tanto, no puede ser parcializado...”*. Por su lado, Maslow señala: *“la satisfacción del desarrollo y de las deficiencias producen salud positiva y evitan la enfermedad”*; por tanto, el docente profesional tiene que tener en cuenta, que su formación tiene que tener como eje transversal a la dimensión psicológica de lo contrario no podría

ser integral y menos aún, competente y capaz, mucho más en estos tiempos donde las familias y consigo, los niños tienen muchas falencias de formación psicológica.

b. Dimensión social

Junto a la dimensión psicológica, encontramos a la social, sin dejar de ser menos importante. Y desde la ontología podemos a la siguiente conclusión: ningún ser, y menos el ser humano se ha hecho así mismo, si no, que nuestra existencia depende esencialmente de la existencia de otras realidades anteriores, entre los cuales encontramos a nuestros padres abuelos, y así sucesivamente hasta llegar al ser por excelencia, del cual todo depende, Dios. Esta afirmación no es el resultado no es un tema de fe, sino, de lógica, la racionalidad y el sentido común en pleno.

Dos términos de connotación filosófica nos pueden ayudar a ver este entramado existencial: la causa y el efecto. Nadie es casusa de sí mismo, ni siquiera de sexualidad, sino que ya nacemos, venimos diseñados con una forma de ser. Somos consecuencias del alguien, es decir, de otro superior y anterior a nosotros mismos. Toda nuestra vida y existencia tiene como base a ese principio, queramos o no es real.

En este sentido el docente profesional en formación tiene que lograr entender que es un ser social por naturaleza, que no sólo debe hacer el bien (educar) por obligación o porque sea el derecho de los demás (estudiantes), sino, también que lo que haga a los demás, tarde o temprano va a recaer o volver sobre uno mismo, por la humanidad es una sola familia, somos uno sola realidad.

Las condiciones sociales donde se ha desarrollado la escuela, desde siempre explican cómo los procesos sociales requieren de la misma atención de cualquier persona.

Bajo esta postura de conocimiento acerca del hombre antes o después de su propio proceso humano se puede decir que los peruanos no somos tan antiguos. Y no porque nos falte proximidad al mono sino, todo lo contrario, porque necesitamos mucho para alcanzar al hombre” (Angell, 2019, p. 12).

Dentro de la sociedad, la escuela es irremplazable en la conducción del hombre, pero el camino del bien a partir de una visión conjunta e integral de su ser. En este sentido, afirmar De Zubiría: “*Trata de formar seres más libres, más éticos, más autónomos, más interesados, más solidarios y más comprometidos consigo mismos y con los demás. Seres más integrales*” (De Zubiría, 2010, p. 222). Depende de cada cultura y de los agentes de ella, saber conducir a la sociedad desde una visión más integral con base en la naturaleza de la persona en sí misma, propósito en el que la escuela está de por medio, como promotora única y directa de este fin social.

En otro lado, también encontramos a Posada, (2014), quien nos muestra otras dimensiones de la ontología como ciencia misteriosa y compleja en conformidad con la formación pedagógica:

La intencionalidad. En el lenguaje común, entendemos por intencionalidad el propósito o el para qué de tras de cada acción libre y racional. Las personas, a diferencia de las rocas, los ríos y la gran mayoría de las restantes especies animales, tenemos la capacidad de representarnos, a través de estados mentales, el mundo...” (pp. 73-74). El sentido operacional de la intencionalidad como capacidad, es interesante porque permite cuestionar el rol del docente de educación inicial y como ellos de todos los demás profesionales. Es fundamental saber, no sólo el contenido de los aprendizajes, sino también el propósito o el para qué de los mismo, pues de esa manera será más viable y fructífero el

aprendizaje. Desde la connotación ética y moral, con la cual está estrechamente relacionada la ontología, la intención es un elemento principal, junto con el objeto y los medios para que una acción sea denominada como buena o mala. En este sentido, es bueno que los docentes sean formados con esta directriz y puedan lograr los verdaderos retos del sector educativo, en cada nivel que les toque trabajar.

Reglas constitutivas. Definitivamente las normas o reglas son un instrumento necesario para convivir en toda dimensión social, en la cual no es ajena el sector educativo. En la escuela, y en toda institución formativa, las normas son el medio mediante el cual se logra propósito, metas u objetivos dentro de un plan de trabajo. El docente o futuro profesional, tiene que ser consciente que todo su quehacer docente está regulado y, por ende, tiene que actuar también por justicia, de lo contrario no va a ser posible que siga laborando. El trabajo del docente es educar personas, sujetos, que por justicia deben ser tratados como tal. Por su lado, también puede concebirse el papel del docente como un empleado o un medio del estado para fomentar un formato educativo ya designado a nivel nacional, en este sentido, el docente no tiene que inventar teorías, competencias o capacidades, sino, tratar de desarrollarlos siguiendo pautas que el mismo MINEDU también ha elegido.

Esta dimensión normativa tiene que tener parámetros para ser manifestada como tal. Cada una de las reglas elegidas por consenso y en beneficio de los estudiantes, como centro de la educación, tiene que seguir parámetros, como: su necesidad, racionalidad, lógica, universalidad y sobre todo que cuide y fomente el valor y dignidad de cada uno de los sujetos de la educación, especialmente de los más vulnerable. En último lugar, podemos afirmar que estas normas no pueden cerradas, sino abiertas al cambio, según las necesidades de la circunstancia en la que se vive.

Así mismo encontramos a Colella (2015), quien plantea lo siguiente:

[...] aunque actualmente la educación sea asociada a sus propiedades regulares, esto es, por un lado, a la presencia de educadores y educandos, y por otro, a la transferencia de contenidos, afirmamos que una situación educativa genérica, a pesar de no ser lo habitual, podría definirse a través de los atributos de igualdad y pensamiento: antes que disponer necesariamente las figuras del triángulo pedagógico, una situación educativa podría presentar individuos indiferenciados estableciendo un vínculo con los saberes, más allá de su transmisión (p.169)

Junto a la teoría el futuro docente, necesita estrechar vínculos con la experiencia, es decir con la praxis. El futuro docente necesita, además de lo que le brindan los docentes en el centro superior, entrar en relación con los estudiantes, visitar escuelas y aulas, no solo para lograr el plan de formación, sino y, sobre todo, para entender quién es el sujeto de la educación. Cuáles son las necesidades reales de los niños. El educador tiene que entender que toda su formación está abocada a otras personas, de ahí la importancia de prepararse bien y a consciencia.

El hombre es materia y objeto de estudio por variadas ciencias, en base a las cuales se han erigido teorías como las que planteada Alain Badiou citado por Colella (2015):

La lógica explicativa (la desigualdad y la circulación del saber), en favor de sus opuestos: la igualdad (respecto de una potencia intelectual universal) y el pensamiento (como intervención subjetiva que interrumpa la continuidad de los saberes prefigurados). (p. 181)

Definitivamente las desigualdades son evidentes, en este sentido es oportuno que el futuro profesional entienda que la educación es una forma de fomentar la igualdad de oportunidad, de justicia y sobre todo de valorización. Hoy más que nunca, existen sectores que son discriminados por su condición social o estatus, sin embargo, esto no es justo ni humano. Es buen trabajo el que realizan los docentes del nivel inicial con los niños de temprana edad, hacer ver que la justicia y

la igualdad es un derecho al que nadie está discriminado. Que conocer nuestros derechos y nuestros deberes es una forma de vivir la equidad social y global.

Finalmente, Ortega *et al*, (2014) intenta darnos una visión más universal de lo que es la educación:

El concepto educación es complejo, tal vez lo más oportuno es indicar que no debe existir una definición, porque la misma siempre será limitante, en cuanto toda palabra que se le aplique no podrá abarcarla. Sin embargo, es imperante llegar a acuerdos sobre qué entendemos por educación para poder orientar nuestros aportes (p.4)

Después de lograr hacer un breve recorrido de las diferentes dimensiones del sector educativo formativo, podemos decir que, no se trata de contraponer o superponer la formación ontológica a la formación pedagógica, sino, y, sobre todo, de entenderlas como *complementarias*, en tanto que las dos ayudan a consolidar una formación coherente con las necesidades fundamentales de las personas y de la sociedad en su conjunto, es decir, con lo retos que la sociedad actual nos presenta. En esta lógica Cepeda (2022) añade un elemento a la educación en el sentido de verla como derecho, generando amplitud a la subjetividad dentro de la misma individualidad (p. 7).

CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo y diseño de investigación

2.1.1. Tipo de investigación

Todos los procesos de investigación de naturaleza cuantitativa son descripciones naturales de un hecho o un fenómeno. La ontología como ciencia y el proceso formativo del docente de educación inicial también requiere de ciertas condiciones en función de las categorías.

En este sentido, Strauss (2007) sostiene lo siguiente: Es necesario categorizar el estudio y hallar ciertas convergencias en las categorías para poder caracterizarlas. De esta manera, lo hemos logrado siguiendo tres acciones:

Recolección de datos. Se hizo a nivel de artículos de la base Scielo. El estudio comprende el análisis conceptual de 28 artículos que se consignan en las referencias.

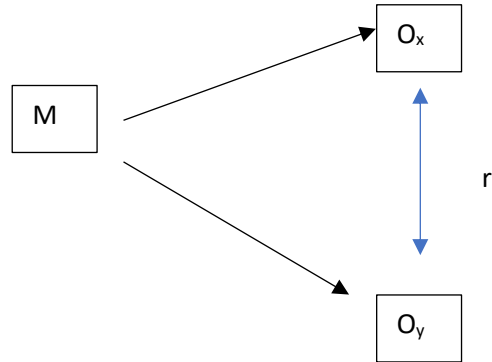
Análisis de documentos. Que ha permitido comprender que la categorización es abierta, sin minusvalorar su importancia en el proceso formativo.

Saturación a la que confluyen los conceptos. Nos permitió analizar a las categorías (proceso formativo y ontología), y descubrir su objeto de estudio centrado en la persona humana.

2.1.2. Diseño de investigación

El presente trabajo de investigación es de tipo descriptivo, porque es el que más se adecuó al objetivo general que se está trabajando. Así mismo, porque es el diseño que nos permitió, con más claridad, analizar y determinar el tipo de asociación que existe entre el proceso formativo y la ontología.

A continuación, se muestra el esquema según el diseño elegido.



Dónde:

M = Muestra: Número de 10 maestras de Educación Inicial, laborando en la provincia y distrito de Cutervo.

O_x = Observación de la variable: Proceso formativo

O_y = Observación de la variable: La ontología

r = Relación entre variables.

2.1.3 Población y muestra

Población

Las 10 maestras del nivel inicial pertenecen a la provincia y distrito de Cutervo, fue elegida al azar, con la finalidad de lograr el propósito del trabajo de investigación y evitar un margen de error amplio.

Muestra

Como parte del enfoque cualitativo, se optó por el *muestreo no probabilístico*, por tres razones: porque es lo que más se adecúa al enfoque cualitativo, por generar bajos costos y porque se conforman a los intereses de la investigación.

Variables, Operacionalización

Proceso formativo

El futuro educador necesita desarrollar capacidad de análisis, de discernimiento, de argumentación. Definitivamente el proceso formativo, es tiempo preciso para inculcar capacidades y competencias que permitan lograr el perfil del educador, según las exigencias que la sociedad actual lo prescriben. Es tarea de las instituciones competentes, entre ellas del Estado (MINEDU), consiste en fomentar una formación integral en los futuros educandos.

Necesitamos como sociedad, como educadores o futuros profesionales, tomar consciencia que la educación es un derecho, no un beneficio de algunos, y no hay condición humana que justifique lo contrario. Por su lado, Pérez (2009) afirma: “*Puede decirse que la educación ha sido la principal creadora de potencialidades humanas*” (p.04). Más que creadora, podemos decir que es el camino que conduce al desarrollo de las potencialidades que el ser humano lo tiene por naturaleza en su esencia humana, en tanto es un ser racional y volitivo.

En el marco de este análisis se recalca que el docente de Educación Inicial, es uno de los principales responsables de generar un verdadero proceso de enseñanza aprendizajes, porque son ellos los primeros en hacer contacto académico con los niños. Son ellos los primeros en inculcar, en una persona, los primeros pasos en el ámbito académico. Depende mucho de ellos el poder dar apertura a un camino que nunca tendrá fin mientras viva. Son la imagen del educador con la cual, muchos de los niños grabaran para siempre. Gran parte de su responsabilidad y preparación depende el éxito de un futuro ciudadano y profesional.

No es ajeno sostener que *“La educación necesita volver a ocuparse de la dimensión profunda del ser humano, la espiritual”* (Naranjo, 2010, Cap. IV). En cualquier contexto, existen las necesidades para fomentar una formación integral. Al respecto, Faure (1972) menciona lo siguiente *“un saber en constante evolución y de aprender a ser”* (p. 45). Es un proceso evolutivo necesario y, no está aislado de la condición humana, por lo tanto, el proceso formativo del docente debe tener estas condiciones, además es necesario que el hombre nuevo esté en condiciones de establecer un equilibrio entre sus capacidades ampliadas de comprensión y su contrapartida potencial de orden de carácter afectivo y moral.

La integridad de la formación docente, de cualquier nivel, si bien tiene sus propias características, es compleja en el sentido que permite que la condición humana del “saber ser” no puede cambiar repentinamente, tampoco es que los cambios no se puedan realizar. El trabajo del docente de educación inicial es complejo por el mismo hecho de que las relaciones interpersonales se producen con niños en proceso formativo, esto requiere que la docente tenga las mismas condiciones y hasta en situaciones de superioridad, pues son los primeros en la construcción académica de una persona. Como arista principal se encuentra el dominio de la persona al

identificar los tipos de saberes plasmados por diversas teorías; sin embargo, no siempre tiene el mismo tratamiento durante la formación.

Chehaybar y Kuri, citado por Arenas (2009), consideran que la formación profesional es un continuo proceso con atributos dinámicos, integrados, multidimensionales, que no se alejan del poder de la disciplina, por cuanto se abordan desde lo teórico, metódico, epistémico, didáctico, psicológico, social, filosófico sin dejar de lado la historia (pp.8-9).

Enfoque ontológico, la naturaleza del ser

La ontología o tratado del ser, permite que la formación del docente sea sólida, contundente y sobre todo que el futuro profesional, entienda la razón de su ser personal y profesional. Que el docente sepa dar sentido a su labor como tal, a pesar que en algunas oportunidades se vuelva sacrificado. En este sentido, Tobón (2005) sostiene: “una planeación consciente e intencional que realiza una persona con el fin de dirigir y proyectar su vida en los diversos campos del desarrollo humano, buscando satisfacer necesidades y deseos vitales que estén en la estructura de su ser, con el fin de avanzar en la plena realización de sí misma asumiendo las implicaciones y consecuencias de sus actos refiere de las competencias como proyectos éticos de vida.” (p.30). Nos parece lapidario, las palabras de nuestro autor, porque nos ayudan a entender y expresar que la manera de ser de una persona, no consiste en crearla, sino, y, sobre todo, en descubrirla.

La educación no agrega nuevo ser en la persona, sino, y, sobre todo, un descubrimiento del por qué y el para qué de la existencia y vida del ser humano. Esta visión es fundamental porque si la educación se enmarca primariamente en las necesidades y perspectivas de la sociedad, el hombre puede perder sentido de su vida y existencia, porque como todos sabemos, la realidad social es cambiante.

Esta exposición es fundamental, porque sustenta la trascendencia de la ontología, y todo lo que ella conlleve, en la formación del futuro profesional. Es tan necesaria, que cabría decir, que una formación que no tenga a la ontología como ingrediente de formación, simplemente no es formación.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos y confiabilidad

Como parte de la recolección de datos para la investigación se utilizó la técnica de la encuesta, la misma que permitió lograr datos en base a las dos variables antes descritas. La encuesta, fue el camino más adecuado para lograr precisión y objetividad.

Como instrumento, se utilizó a las preguntas o interrogantes. Siguiendo a Yuni y Urbano (2020), podemos afirmar que es la técnica más adecuada para obtener un conjunto de respuestas predefinidas, que luego se fueron consolidando de acuerdo a nuestras variables (*el proceso formativo y ontología*).

Procedimiento y análisis de datos

El procesamiento de los datos obtenidos en cada una de las entrevistas se realizó bajo los formatos digitales: Microsoft Excel y el software SPSS.

El análisis se realizó con rigurosidad y objetividad, bajo el diseño correlacional cualitativo.

Aspectos éticos

Objetividad: En conformidad con la naturaleza de la investigación y su propósito, los datos obtenidos han sido manejados con clara objetividad. Cada una de las respuestas de las maestras han sido tratadas sin alteración alguna.

Confidencialidad: Teniendo en cuenta el rigor de la investigación, los datos obtenidos de cada una de las maestras encuestadas no han sido divulgados por ningún medio, pues forman parte del criterio de confidencialidad, siendo también una de la connotación de nuestro profesionalismo.

Originalidad: Este aspecto de la investigación se ha ido manejando con el mayor cuidado, con la finalidad de respetar la autoría de cada uno de los aportes y estudios de los autores citados.

Veracidad: El resultado final de la investigación realizada, fue expuesta con total honestidad, teniendo en cuenta que servirá como base o antecedente para futuras investigación.

Criterios de rigor científico

Conformidad y neutralidad: Los resultados obtenidos producto del procesos de investigación son veraces. Estos resultados, tienen como base hechos reales y los estudios de autores con rigor científico, como se muestra en las respectivas citas.

Anonimato: La información obtenida de cada una de las maestras encuestadas correspondientes al Nivel Inicial de la provincia y distrito de Cutervo, fue realizada sólo para fines de investigación, nada más.

Consentimiento: Cada una de las maestras entrevistas, fueron previamente comunicadas sobre el proceso de la recolección de datos, a los cuales accedieron con libre consentimiento, en este sentido, no hubo coacción alguna.

CAPÍTULO III: RESULTADOS

El registro de la narrativa o los sucesos que caracterizan el proceso formativo de las docentes de educación inicial tiene diversos matices que caracterizan el rol frente al proceso de enseñanza y aprendizaje. Ello implica reconocer que no todas las actuaciones son ideales frente a las expectativas de los niños.

3.1 Hechos poco adecuados ante un reclamo de los niños

El acopio de los sucesos es interesante en la medida que refleja la espontaneidad de las docentes y que se presentan de manera sucesiva en las siguientes páginas

Durante una actividad artística en un campamento, un niño expresó frustración por no poder completar su proyecto. Sin darme cuenta, minimicé su esfuerzo al decirle que simplemente lo intentara de nuevo. Mi reacción insensible empeoró su desánimo. Aprendí a validar sus emociones ya ofrecer apoyo activo en situaciones similares.

Una vez, en una reunión familiar, los niños estaban jugando ruidosamente y uno de ellos vino a reclamar que su primo le había quitado su juguete. En ese momento, estaba en una conversación importante con los adultos y sin pensar, le dije al niño que dejara de molestar. Me di cuenta de que mi respuesta fue inadecuada. Debería haberme tomado un momento para mediar en su conflicto en lugar de descartarlo. Aprendí que incluso las Preocupaciones de los niños merecen ser escuchadas y tratadas con respeto.

Recuerdo una vez cuando un niño se quejó de que otro le había quitado un juguete. En lugar de investigar adecuadamente, asumí rápidamente quién era el culpable y lo reprendí. Más tarde descubrí que me equivoqué y que el niño acusado era inocente. Aprendí la importancia de escuchar a todos los involucrados antes de tomar medidas.

Una vez, en una reunión familiar, los niños estaban jugando ruidosamente y uno de ellos vino a reclamar que su primo le había quitado su juguete. En ese momento, estaba en una conversación importante con los adultos y sin pensar, le dije al niño que dejara de molestar. Me di cuenta de que mi respuesta fue inadecuada. Debería haberme tomado un momento para mediar en su conflicto en lugar de descartarlo. Aprendí que incluso las Preocupaciones de los niños merecen ser escuchadas y tratadas con respeto

Una tarde, mientras cuidaba a mis sobrinos, uno de ellos comenzó a llorar por un juguete roto. En lugar de consolarlo, me frustré y le dije que era su culpa. Mi reacción fue desproporcionada y no adecuada para un niño. Después, me disculpé y expliqué que no debería haberlo culpado. Aprendí la importancia de manejar mejor las situaciones con los niños.

Un niño viene y me dice profesora me olvide de pedir permiso al baño y me hice popo, yo en ese rato le hable fuerte porque no avisaste, pero luego pensé que tenía que decirle que me avise y yo estaré atenta me sentí muy mal.

No escucharlos, es decir ignorarles y no tomar importancia sus problemas o lo que nos tienen por contar. Esto está mal ya que un niño tiene que sentirse escuchado, que sea pequeño no quiere decir que sus problemas no sean importantes, además escuchar a los niños cuando vienen con algún reclamo es como una terapia para ellos ya que las docentes les ayudamos a resolver sus dudas.

Un niño no quería trabajar en grupo y a pedido de él quiso trabajar solo, pero al momento de entregar su hoja pues no había hecho nada entonces le dije: ¿Qué pasa hijo, no has hecho nada?... pero en voz alta e inmediatamente cambio su expresión en su carita

(mi niño) pues yo me acerque a él lo toque la frente y esta con mucha fiebre., pues me sentí fatal.

Durante las actividades, de los juegos escolares un niño no quiso participar, entonces sin preguntar cuáles eran los motivos el cual no tenía el interés de participar, trate de que el niño ingresara al campo deportivo, el solo ingresó y se puso de pie, entonces fui lo saque y le pregunte el niño estaba mal de salud, inmediatamente llame a la madre de familia para que lo cuidara mientras termina el partido.

3.2 El “saber ser” de la docente de educación inicial

La ontología y sus relaciones con la pedagogía poseen muchos elementos que se explican mediante los testimonios, centrados en los saberes, en este caso se trata del saber ser como producto del proceso formativo, aquí algunos testimonios:

El “saber ser” de la docente de educación inicial se refiere a su capacidad de ser un modelo a seguir, mostrando empatía, paciencia, respeto y adaptabilidad, creando un ambiente seguro y estimulante para los niños. Su actitud y valores son fundamentales para su trabajo.

El "saber ser" de una docente de educación inicial se refiere a su capacidad para modelar actitudes y comportamientos positivos. Implica ser paciente, comprensiva, creativa y empática. También significa ser capaz de fomentar un ambiente de aprendizaje seguro y acogedor, donde cada niño se sienta valorado y capaz de explorar y aprender a su propio ritmo. Además, implica tener una pasión genuina por la educación y el desarrollo de los niños.

El "saber ser" de la docente de educación inicial se refiere a su capacidad para ser un modelo de comportamiento, demostrando empatía, paciencia, respeto y afecto hacia los niños, creando un ambiente seguro y acogedor que promueva su desarrollo integral.

El "saber ser" de una docente de educación inicial se refiere a su capacidad para modelar actitudes y comportamientos positivos. Implica ser paciente, comprensiva, creativa y empática. También significa ser capaz de fomentar un ambiente de aprendizaje seguro y acogedor, donde cada niño se sienta valorado y capaz de explorar y aprender a su propio ritmo. Además, implica tener una pasión genuina por la educación y el desarrollo de los niños.

El "saber ser" de una docente de educación inicial se refiere a su capacidad para ser un modelo de comportamiento positivo, empático, afectuoso y respetuoso. Esto implica demostrar paciencia, amor y dedicación hacia los niños, fomentando un ambiente seguro y de confianza. La docente debe ser consciente de su influencia en el desarrollo emocional y social de los niños, promoviendo valores como la empatía, la solidaridad y el respeto por los demás.

Observar el desarrollo y el modo en que se relaciona cada niño con el entorno para conocer sus capacidades individuales y detectar posibles problemas, e informar periódicamente a las familias de su evolución.

Esta frase tiene que ver más con la personalidad de la docente, ya que una docente de Inicial tiene que tener carácter para dirigir un aula de niño, y no me refiero que con los niños va a ser extremadamente estricta, sino que tiene que tener un carácter paciente, empático, entre otras cosas y sobre todo tener vocación, porque la docente que no tiene vocación, jamás va a ser una buena docente y sobre todo con los niños.

Si hablamos del *saber ser* de la docente en educación inicial pues estamos hablando de la *personalidad* de la docente que esto involucra conocimientos, valores, virtudes, habilidades, capacidades, destrezas que debe tener si o si y poner en su práctica

3.3 Motivos para ser profesora de educación inicial

Juzgar las condiciones o potencialidades para asumir el reto de una carrera profesional en educación no siempre tiene origen en la vocación, las percepciones son distintas y al mismo tiempo colisionan con el sentido de la ontología como ciencia que ayude a tomar la decisión por el proceso formativo. Nótese las ideas en los siguientes testimonios.

Mi decisión de convertirme en profesora de educación inicial se basa en una profunda pasión por trabajar con niños en sus etapas más formativas. Creo que la educación temprana es fundamental para el desarrollo integral de los niños, y quería contribuir a su crecimiento, fomentando su curiosidad, creatividad y habilidades sociales. Además, la influencia positiva de un docente en el inicio de la vida escolar puede tener un impacto duradero en la vida de los niños, lo que me motiva a dedicarme a esta hermosa labor.

Desde que era joven, siempre me ha fascinado el mundo de la educación. Me encantaba la idea de poder influir en las vidas de los niños desde sus primeros años, ayudándolos a descubrir y explorar el mundo que les rodea. Creo que los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo de una persona, y quería ser parte de ese proceso. Además, siempre he disfrutado trabajando con niños, su energía y curiosidad me inspiran. Por eso, decidí estudiar para ser profesora de educación inicial. Quería tener la oportunidad de marcar una diferencia en la vida de los niños y ayudarles a alcanzar su máximo potencial.

Decidí estudiar para ser profesora de educación inicial debido a mi profundo amor por los niños y mi deseo de contribuir a su desarrollo. Quería ser parte de su proceso de aprendizaje, ayudándoles a descubrir su curiosidad y potencial, y brindándoles un entorno seguro y estimulante donde puedan crecer y florecer. Además, me apasiona la idea de ser un agente de cambio positivo en la sociedad a través de la educación temprana.

Desde que era joven, siempre me ha fascinado el mundo de la educación. Me encantaba la idea de poder influir en las vidas de los niños desde sus primeros años, ayudándolos a descubrir y explorar el mundo que les rodea. Creo que los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo de una persona, y quería ser parte de ese proceso. Además, siempre he disfrutado trabajando con niños, su energía y curiosidad me inspiran. Por eso, decidí estudiar para ser profesora de educación inicial. Quería tener la oportunidad de marcar una diferencia en la vida de los niños y ayudarles a alcanzar su máximo potencial.

Mi elección de convertirme en profesora de educación inicial se basa en una profunda pasión por el desarrollo y el bienestar de los niños. Siempre me he sentido inspirada por la oportunidad de moldear mentes jóvenes y contribuir a un futuro mejor. Además, me motiva la satisfacción de ser parte de su crecimiento, nutriendo su curiosidad, ayudándolos a descubrir el mundo y fomentando valores esenciales desde una edad temprana. La educación inicial es la base de un aprendizaje a lo largo de toda la vida, y siento una gran responsabilidad y alegría al desempeñar este papel fundamental en la vida de los niños.

El motivo más grande fue la vocación de ser una docente de educación inicial, porque me hace sentir feliz, es mi pasión compartir con los niños, enseñar, incentivar y

ayudar a desarrollar sus habilidades, capacidades, observar el desarrollo cognitivo de cada niño disfrutar cada experiencia, y así ayudar a ser un país mejor.

En primer lugar, mi vocación y es lo más importante para que alguien se decida a estudiar esta carrera y, en segundo lugar, quiero mi propia institución donde yo pueda aplicar todo lo aprendido con distintos métodos, no solo a depender del estado sino de mí misma con mi carrera, creando un centro educativo, donde se de educación de calidad a todos los niños que serán el futuro de nuestro país.

Los motivos que me condujeron a estudiar educación inicial es que me gusta contribuir a la calidad educativa de nuestro país y con más razón si es desde la primera infancia que es la base para que cada ser humano siga creciendo en forma integral, además desde muy pequeña jugaba a ser maestra pues mi sueño se cumplió soy felizmente maestra de educación inicial.

3.4 Características de la docente de educación inicial, énfasis en el “saber conocer”

Hay un dicho común que reza: nadie ama lo que no conoce. Efectivamente, el conocimiento es la base sobre la cual se construye un modo de ser y de actuar. El profesional docente necesita conocer, conocer mucho para saber quién es, y por analogía tener un conocimiento de los demás, especialmente de sus niños y todos los que conforman la comunidad educativa.

El saber conocer desde la ontología representa el dominio del conocimiento asumiendo ciertas posturas críticas. Además de autoconocerse, es fundamental también conocer los medios o instrumentos que permitan general un desarrollo integral en el estudiante. A continuación, vamos a ver algunos testimonios:

Es fundamental conocer las competencias investigativas necesarias para aprehender la situación educativa y buscar soluciones a partir de la problematización de la práctica socioeducativa desde el desarrollo de la investigación dirigida a responder a la protección del medio ambiente, la biodiversidad y el entorno sociocultural.

El "saber conocer" de una docente de educación inicial se refiere a su conocimiento teórico y práctico sobre el desarrollo infantil, las estrategias de enseñanza y aprendizaje, y la gestión del aula.

Conocimiento pedagógico, conocimiento del desarrollo infantil, conocimiento del currículo, actualización constante, habilidades de enseñanza, observación y evaluación y comunicación efectiva.

El docente profesional necesita conocer que el sujeto de la educación es el niño o niña. En consecuencia, debe conocer cómo los niños pequeños crecen y aprenden, y cómo diseñar experiencias de aprendizaje que sean apropiadas para su nivel de desarrollo.

Así mismo, el "saber conocer" también implica un compromiso con el aprendizaje continuo. Las docentes de educación inicial deben estar dispuestas a mantenerse al día con las últimas investigaciones y tendencias en su campo para poder proporcionar la mejor educación posible a sus estudiantes

Por su lado, también es importante que las maestras conozcan muy bien a los niños y a sus familias para no tener muchas dificultades en el proceso de su enseñanza aprendizaje, debe siempre tener un trato personalizado con cada uno de los niños.

Finalmente, podemos afirmar lo siguiente: Saber conocer significa enseñar a construir el conocimiento para que el niño y la niña pueda seguir aprendiendo toda la vida, la docente debe permitir a sus estudiantes avanzar con mayor certeza, con cierta seguridad,

mucha firmeza y confianza. Las diferentes formas de conocer son: Mágica, mítico, intuitiva, religioso, empírico, real, animalista, etc.

3.5 Características de la docente de educación inicial, énfasis en el “saber ser”

La dimensión primaria y causal de la formación docente, desde el punto de vista de la ontología es el saber ser. Es la base sobre la cual se asientan las demás. El saber ser es la razón de ser del saber actuar. En este sentido vamos a ver algunas connotaciones precisas de esta dimensión ontológica del proceso formativo de un profesional de Educación Inicial:

Ser emocional: La docente del nivel inicial, constantemente debe desarrollar estabilidad emocional en todas las relaciones interpersonales, especialmente con los niños. Un buen profesional de Educación Inicial siempre está dispuesto a aprender por la experiencia y está abierto al cambio. Se debe respetar la iniciativa de los niños y motivarlos a obtener hábitos, habilidades y destrezas a lo largo de la vida. Un docente debe ser sensible para descubrir y conducir el potencial de los niños, así como saber valorar la importancia que esta etapa tiene en la formación del ser humano.

Ser paciente: Es otro de los requisitos que debe desarrollar el ser profesional. Debe ser paciente y comprensiva, ya que trabajar con niños pequeños puede ser desafiante y requiere adaptarse a diferentes ritmos de aprendizaje. A la par, también debe ser apasionada y dedicada a su trabajo. La enseñanza requiere un compromiso constante y un deseo genuino de ayudar a los niños a aprender y crecer.

Ser empática: Es otra connotación trascendental. La docente debe ser capaz de entender y responder a las emociones y necesidades de los niños juzgando desde su lado, ubicándose en su condición.

Ser comprometida: Apasionada y dedicada a su trabajo. La enseñanza requiere un compromiso constante y un deseo genuino de ayudar a los niños a aprender y crecer.

Todas estas connotaciones la convierten una un modelo a seguir, por su modo de ser y su ejemplo de vida. La docente en calidad de agente educativa, tiene la responsabilidad de saber conocerse para luego tener esa habilidad de poder conocer el ser de cada uno de sus estudiantes, más aún en este mundo complejo que nos ha tocado vivir.

3.6 Características de la docente de educación inicial, énfasis en el “saber hacer”

Las dimensiones de la ontología como ciencia ayudan a comprender no solo las características profesionales, sino, también que, los procesos formativos se puedan reflejar objetivamente. El saber hacer, manifiesta la praxis de la docente en el aula, es decir, el modo y el medio como llega a cada uno de los estudiantes.

Las características del saber hacer de una docente de educación inicial se logra en la formación profesional, bajo el enfoque por competencias donde se desarrollan: Conocimientos, habilidades y actitudes. Ya en la praxis la maestra, debe mostrar las siguientes características:

Creatividad: Fomentar la imaginación y la creatividad de los niños.

Habilidades de comunicación: Comunicarse de manera efectiva con los niños y sus padres.

Planificación: Diseñar actividades educativas y adaptarlas a las necesidades de cada niño.

Paciencia: Manejar situaciones difíciles con calma y empatía.

Observación: Identificar el progreso y desafíos individuales de los niños.

Flexibilidad: Adaptarse a las necesidades cambiantes de los niños.

Conocimiento pedagógico: Aplicar métodos de enseñanza apropiados para la etapa de desarrollo.

Liderazgo: Guiar y motivar a los niños en su aprendizaje.

Colaboración: Trabajar en equipo con otros profesionales de la educación y padres.

Cuidado y afecto: Brindar un entorno seguro y cariñoso para los niños, promoviendo la confianza y el bienestar.

Cabe recalcar la importancia también, de conocer las teorías educativas para que la actividad profesional sea integral y consecuente con el logro del perfil del egresado al final de la EBR.

3.7 Características de la docente de educación inicial, énfasis en el “saber convivir”

Las personas humanas, somos seres sociales por naturaleza, y desde la ontología, podemos también decir que tenemos una dependencia existencial frente a los demás. El hombre necesita de los demás para desarrollarse, crecer y lograr su propósito vital y existencias. Por otro lado, la persona también necesita saber sobre las habilidades sociales para saber convivir en pequeños o grandes grupos, liderar acciones y desarrollarse en sociedad. Veamos a continuación algunos testimonios:

Una buena enseñanza necesita de una buena profesora que sustenten cualidades como: responsabilidad, flexibilidad, preocupación, compasión, cooperativismo, creatividad, dedicación, decisión, empatía y ser cautivador.

El "saber convivir" de una docente de educación inicial se refiere a su habilidad para fomentar un ambiente de respeto, cooperación y armonía en el aula. Primero, debe ser capaz de establecer y mantener normas claras de comportamiento que promuevan el respeto mutuo y la consideración por los demás. También debe ser capaz de gestionar conflictos

de manera efectiva, ayudando a los niños a aprender a resolver sus diferencias de manera pacífica y respetuosa. Además, la docente debe fomentar la colaboración y el trabajo en equipo, enseñando a los niños a trabajar juntos y a apreciar las contribuciones de los demás. Finalmente, debe ser capaz de fomentar relaciones positivas con los padres y otros miembros de la comunidad escolar, trabajando en conjunto para apoyar el aprendizaje y el bienestar de los niños.

Habilidades de comunicación, empatía, resolución de conflictos, trabajo en equipo., tolerancia, promoción de la inclusión, promoción de la inclusión.

Debe ser capaz de enseñar a los niños a resolver sus disputas de manera pacífica y constructiva, promoviendo la empatía y la comunicación efectiva. Debe promover valores como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad y la solidaridad, ayudando a los niños a comprender la importancia de ser ciudadanos responsables. Debe establecer reglas y límites claros en el aula, manteniendo un ambiente de aprendizaje seguro y organizado. Debe mostrar un comportamiento ejemplar en sus interacciones con los niños y entre ellos, sirviendo como un modelo a seguir.

Una maestra de educación inicial debe convivir en un ambiente de armonía, tanto con los padres, niños y docentes de su misma institución y mientras no tenga problema mejor será la convivencia con todos y será muy armónica. Saber convivir cada experiencia con cada niño, enseñar, escuchar, conocer, apreciar las opiniones de los niños y compartir con los demás, convivir enseñando a respetar los derechos de cada persona.

3.8 LEMM como programa para la formación profesional en Educación Inicial

El proceso formativo en formación pedagógica siempre ha tenido oportunidades como el programa LEMM; sin embargo, las percepciones no son homogéneas y tienen ciertas diferencias que caracterizan la calidad de la formación profesional.

El programa LEMM (Licenciatura en Educación en la Educación Inicial) ha sido fundamental en nuestra formación profesional en Educación Inicial. Proporcionó una sólida base teórica y práctica, abordando aspectos pedagógicos, desarrollo infantil y estrategias de enseñanza. Además, nos equipó con habilidades de planificación, comunicación y gestión del aula, preparándome de manera integral para ser unas docentes efectivas y comprometidas con el desarrollo de los niños en la primera etapa de su educación.

El programa LEMM, nos ha proporcionado una base sólida en teoría educativa, estrategias de enseñanza y desarrollo infantil. A través de sus prácticas de enseñanza, he tenido la oportunidad de aplicar lo que hemos aprendido en un entorno real. Además, las sesiones de mentoría y los talleres me han permitido aprender de los profesionales experimentados y desarrollar mis habilidades de gestión de aula. En resumen, LEMM me ha implementado con todas las herramientas que necesito para ser una docente efectiva y reflexiva.

3.9 Algunas limitaciones del programa LEMM para la formación profesional en Educación Inicial

Como todos los programas de formación, el programa LEMM también tiene sus limitaciones en la formación docente; sin embargo, algunos problemas han sido constantes cuya repercusión es negativa. Veamos algunos detalles:

Competencia digital docente, educación inclusiva, contenidos y recursos para el aprendizaje, ausencia de infraestructura en la escuela y conectividad, metodologías de aprendizaje que hacen uso de las TIC

Aunque el programa LEMM ha sido muy valioso en mi formación en Educación Inicial, siento que hay áreas que podrían haberse cubierto de manera más profunda. Por ejemplo, me hubiera gustado tener más oportunidades para aprender sobre la inclusión de niños con necesidades especiales. Además, aunque la teoría y la práctica fueron bien cubiertas, creo que faltó un poco más de enfoque en la gestión emocional y el bienestar de los docentes, que son aspectos cruciales en nuestra profesión. Sin embargo, estoy comprometida con el aprendizaje continuo para complementar mi formación.

Las dificultades que se presentaron en mi formación profesional fue el tema de la pandemia que fue muy difícil interactuar el docente con los alumnos ya que la cobertura del internet no era muy adecuada, a veces no podíamos acceder a clase y a veces se postergaban las clases.

El campo real a menudo difiere de la teoría académica, y el programa podría haber brindado más oportunidades prácticas. Además, algunos desafíos del mundo laboral, como la gestión del aula en situaciones difíciles, requieren una experiencia más extensa que la proporcionada por el programa.

Una docente de educación inicial debe de conocer como aprenden los niños, de sus intereses y sus necesidades básicas, debe planificar, evaluar y mediar el proceso de aprendizaje, para que se involucre de manera activa y constructiva en la escuela, además debe ser capaz de involucrar las TIC para el AS de los niños.

Nos hubiese gustado que nos tengamos reforzamientos algunas tardes de la semana y así poder fortalecer los conocimientos.

3.10 Percepción de indicadores de la formación en educación inicial

El estudio ha permitido caracterizar algunas ideas en torno a la formación docente, principalmente cuando se trata del proceso de aprendizaje. Aquí algunas características que se resaltan:

La docente de educación inicial es fundamental para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje de los niños. Necesitamos poseer capacidad de motivar, inspirar y animar a los niños. Tener paciencia, tolerancia y entusiasmo. Saber escuchar y observar. Contar con capacidad para comunicarse con claridad oral y escrito.

Una docente de educación inicial, correctamente formada, posee una combinación de conocimientos teóricos y prácticos que la capacitan para enseñar a niños pequeños. Entiende profundamente el desarrollo infantil y sabe cómo diseñar experiencias de aprendizaje que son apropiadas para su edad y etapa de desarrollo. Ha dominado una variedad de estrategias de enseñanza y puede adaptar su enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de cada niño.

Una docente de educación inicial está correctamente formada para la enseñanza de niños cuando ha adquirido conocimientos sólidos sobre el desarrollo infantil, estrategias pedagógicas adecuadas, habilidades de comunicación efectiva, capacidad para crear un entorno de aprendizaje seguro y estimulante, y una actitud de respeto y empatía hacia cada niño individualmente. Además, debe estar comprometida con su propio crecimiento profesional y estar dispuesta a adaptarse a las necesidades cambiantes de los niños y la educación.

Si la docente adquiere los conocimientos, actitudes y las habilidades necesarias para desarrollar de manera eficaz su labor dentro y fuera del aula estaríamos hablando que es una docente que está formada para enseñar a los niños y las niñas, pero no olvidando que las docentes estamos aprendiendo, preparándose día a día y gracias a Dios que hoy la tecnología nos facilita tantas herramientas para poder cada día prepararnos más. La formación es constante.

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El análisis del proceso formativo en educación inicial es crucial, por cuanto los testimonios recogidos durante la investigación tienen ciertos elementos que caracterizar a las docentes que se desempeñan en el nivel y especialidad. Veamos una acción que va en contra del saber ser:

Yo estaba haciendo la clase y de pronto veo que un niño se está comiendo una uva con tempera, inmediatamente le jalé y le dije: eso no se hace, luego, el niño se puso muy triste e inmediatamente pensé que no debía racionar así pues le hace mucho daño, física y emocionalmente.

La ontología permite comprender la naturaleza humana frente a los actos que se presentan ocasionalmente; sin embargo, puede ser cuestionable y duramente criticado el proceso formativo. En esta condición vemos algunas de las características del proceso formativo de la docente de educación inicial, a partir de los testimonios recogidos:

Primera entrevistada: Las docentes del nivel inicial siempre tienen que tener la empatía de ser muy amables, amorosas, cariñosas y comprensivas ya que así se ganan el cariño de los niños y niñas y así poder tener una confianza y una comunicación con ellos.

Segunda entrevistada: Mi motivo por el cuál yo decidí ser maestra de educación inicial es porque me apasionan los niños, tengo la capacidad y el honor de ser *cariñosa amable* y tengo la vocación de ser *muy buena docente* ya que desde siempre deseaba ser maestra y enseñar a los niños por eso escogí la carrera de educación inicial”

Tercera entrevistada: “El saber ser” en la docente de educación inicial se entiende lo referente a la personalidad, el interés personal de cómo educar a los niños, es decir, tener el conocimiento, las virtudes, estrategias, habilidades, saber escuchar, entender, valorar, etc.”

En estos casos mostrados, se evidencia que existe cierta idea con la que se formarán para desarrollar los procesos del aprendizaje de los niños. Las características están centradas en los diversos saberes o dimensiones de la ontología.

Considerando que la ontología está presente, pero, no con la influencia que debe ser, por cuando las actuaciones no reflejan el comportamiento desde la ontología. Vamos a ver algunas respuestas con relación al enfoque ontológico y en relación al objetivo general de la investigación: *describir y analizar el enfoque ontológico de los profesionales de la Educación Inicial:*

Caso primero: “Fue maravilloso tener una experiencia con los niños. Trabaje en un Pronoei no escolarizado donde conocí el valor de cada niño, me gustó la carrera de educación inicial estudie para educar a los niños ya que ellos son los futuros del país, *acompañar, guiar*, [saber hacer] a promover al máximo el desarrollo integral del estudiante”.

Caso segundo: “La docente de inicial debe tener mucha *pasión y amor* [saber ser] a su trabajo pues vamos formando a niños muy pequeños, los mismos que serán los profesionales y ciudadanos del mañana”

Caso tercero: “Debería tener un sólido *conocimiento* [saber conocer] de cómo los niños pequeños crecen y aprenden, y cómo diseñar experiencias de aprendizaje que sean apropiadas para su nivel de desarrollo. También deberían estar familiarizada con una *variedad de estrategias de enseñanza* [saber conocer] y ser capaz de aplicarlas de manera efectiva para involucrar a los niños y facilitar su aprendizaje. Además, debería conocer las mejores prácticas para gestionar el aula y promover un ambiente de aprendizaje positivo y seguro. Finalmente, el “saber conocer” también implica un compromiso con el

aprendizaje continuo. Las docentes de educación inicial deben estar dispuestas a mantenerse al día con las últimas investigaciones y tendencias en su campo para poder proporcionar la mejor educación posible a sus estudiantes”

El sentido ideal del comportamiento ontológico de las docentes y el proceso formativo es sustancial. Según el registro de información recogida, el enfoque ontológico no es el mejor aliado para el ejercicio de la formación profesional. Veamos las evidencias de otros casos:

La docente tiene que *respetar sus derechos* [saber conocer, saber hacer, saber ser] de cada niño y niña ya que un niño puede dialogar sobre algún problema y la maestra lo tiene que *escuchar muy atentamente* [saber hacer] para así poderle ayudar y solucionar el problema.

El programa *LEMM* nos ayudó mucho ya nos ha [permitido] trabajar y estudiar a la misma vez para así tener una carrera profesional ya que donde yo vivo la economía es demasiada baja y quizás sino avía el programa *LEMM* no hubiese logrado estudiar [saber convivir]

Todos los elementos que se han caracterizado para tipificar el enfoque ontológico en relación con el proceso formativo son indistintos y se contraponen, rara vez se complementan como para comprender la óptica de la formación docente, esto porque existe una variedad de perspectivas de las condiciones académicas de las docentes de educación inicial, en relación con el objetivo: *conceptuar el proceso formativo en el contexto del enfoque ontológico de los profesionales de la Educación Inicial.*

En definitiva, las diversas perspectivas que se han registrado reflejan no solo sólo el bajo nivel formativo, sino, también el desconocimiento mínimo de aspectos fundamentales de lo que es ser docente, el porqué y el para qué.

CONCLUSIONES

- Existe un fuerte énfasis sobre el dominio del conocimiento (saber conocer) frente a los demás saberes como la dimensión con carácter de ciencia.
- El perfil de la profesional de educación inicial no enfatiza la formación basada en el saber ser.
- No existe una concientización real de la repercusión que tiene en los niños, y con ellos en la sociedad, de no tener una buena formación académica. El mundo necesita profesionales de calidad, involucrados y comprometidos con el desarrollo integral del proceso enseñanza y aprendizaje.
- El proceso formativo de la profesional de educación inicial es muy amplio y es necesario que las personas competentes junto al as instituciones, logren fomentar medio e instrumentos que generen verdaderos profesionales educativos de acuerdo al nivel de exigencias de la sociedad actual.

RECOMENDACIONES

- Incorporar la ontología como ciencia complementaria a la pedagogía para mejorar la formación profesional en Educación inicial y de esta manera, se logre una eficiente y eficaz formación de la persona (niño y niña) desde sí mismo.
- Es necesario analizar las dimensiones de la ontología y conceptuarlos como rasgos que definen el perfil del egresado del programa LEMM, sobre todo porque permite caracterizar e identificar los rasgos principales y secundarios de la docente de educación inicial.
- Desarrollar ejercicios epistemológicos para analizar la literatura respecto al proceso formativo, con la finalidad de plantear el concepto de proceso formativo en el amplio espectro de la ontología, pedagogía y didáctica en estudiantes de formación pedagógica.

REFERENCIAS

Arenas Castellanos, Martha Vanessa, & Fernández de Juan, Teresa. (2009). Formación pedagógica docente y desempeño académico de alumnos en la facultad de Ciencias Administrativas de la UABC. *Revista de la educación superior*, 38(150), 7-18. Recuperado en 03 de noviembre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602009000200001&lng=es&tlng=es.

Álvarez de Zayas, C. (2011) *Pedagogía. Un Modelo de Formación del Hombre*. (4a edición). Bolivia: Editorial Kipus S.A.

Abraham, Mirtha. *Reflexiones sobre las prácticas pedagógicas en el ámbito de la didáctica universitaria*. Universidad Académica de Humanismo cristiano e investigativo.

Bennasar-García, M., Guerrero, J., & Zambrano-Leal, N. (2021). Pedagogía y formación docente universitaria hoy en Latinoamérica, una visión epistemológica. *Praxis & Saber*, 12(29), e11267. <https://doi.org/10.19053/22160159.v12.n29.2021.11267>

Buber, Martin. (1923) *Ich und Du*. Translation: I and Thou by Walter Kaufmann (Touchstone: 1970)

Calvo, Alfredo. (VIAJE A LA ESCUELA DEL SIGLO XXI. Así trabajan los colegios más innovadores del mundo. Primera edición. España. Fundación Telefónica

Cepeda-Sánchez, Jonathan. (2023). Devenir sujeto en la configuración de prácticas pedagógicas incluyentes. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (34), 207-236. <https://doi.org/10.17163/soph.n34.2023.07>

Colella, Leonardo. (2015). Multiplicidad y encuentro educativo: Un aporte de la filosofía de Alain Badiou para pensar los cambios y los procesos de subjetivación en el ámbito educativo. *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, 17(1), 11-20. Recuperado en 04 de noviembre

de 2023, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902015000100002&lng=es&tlng=es.

Delors, Jackes (1996) La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Compendio. Ediciones UNESCO.

De Zubiría, Julián. (2010). Los modelos pedagógicos. Hacia una pedagogía dialogante. Tercera edición Madrid: Aula Abierta Magisterio

Díaz-Yáñez, Myriam, & Sánchez-Sánchez, Gerardo. (2020). El profesor en Formación y el Proceso de Planificación de Aula. Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales, 16(1), 31-55. Epub June 00, 2020.<https://doi.org/10.18004/riics.2020.junio.31-55>

Faure, Edgar y otros. (1973). Aprender a ser. La educación del futuro. Segunda edición. Madrid: Alianza Editorial S.A.

Flores, Rafael (2000). Docente del siglo XXI cómo desarrollar una Práctica Docente Competitiva. Evaluación pedagógica y cognición. McGraw Hill. Bogotá

Hernández Sampieri, Roberto y otros (2000). Métodos y técnicas de aprendizaje. Teoría y práctica. México: Cuarta edición.

Hernández, Ronald M, Orrego Cumpa, Rosalina, & Quiñones Rodríguez, Sonia. (2018). Nuevas formas de aprender: La formación docente frente al uso de las TIC. Propósitos y Representaciones, 6(2), 671-685. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n2.248>

Keck, Charles Stephen, & Saldívar Moreno, Antonio. (2016). Una mirada a la formación docente desde 'la experiencia': una apuesta por el no-futuro de la educación. Sinéctica, (47) Recuperado en 03 de noviembre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2016000200002&lng=es&tlng=es.

Maslow, Abraham (2003). El hombre autorrealizado. Hacia una Psicología del ser. Traducción de Ramón Ribé. Barcelona: Ediciones Kairós.

Mousalli-Kayat, G. (2015). Métodos y diseños de investigación cuantitativa. *Revista researchgate*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/303895876_Metodos_y_Disenos_de_Investigacion_Cuantitativa

Morin, Edgar. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Ediciones UNESCO.

Mujica, Rosa María (1994) El reto de educar en derechos humanos. Una experiencia de trabajo. DEHUIDELA

Naranjo, Claudio. (2002) Cambiar la educación

Posada-Ramírez, Jorge. (2014). Ontología y Lenguaje de la Realidad Social. Cinta de moebio, (50), 70-79. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2014000200003n> para cambiar el mundo Vitoria: Ediciones La Llave.

Nassif, Ricardo (1982) Teoría de la Educación. Problemática pedagógica contemporánea. Madrid: Editorial Cincel...

Nieva Chaves, J. A., & Martínez Chacón, O. (2016). Una nueva mirada sobre la formación docente. Universidad y Sociedad [seriada en línea], 8 (4). pp. 14-21. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu>

Ortega, R., & Fernández, J. (2014). La Ontología de la Educación como un referente para la comprensión de sí misma y del mundo. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (17), 37-57.

Posada-Ramírez, Jorge. (2014). Ontología y Lenguaje de la Realidad Social. Cinta de moebio, (50), 70-79. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2014000200003>

Silber, J. (2007) Pedagogía y humanismo en el pensamiento de Ricardo Nassif Archivos de Ciencias de la Educación, 2007 1(1). ISSN 2346-8866.
<http://www.archivosdeciencias.fahce.unlp.edu.ar>

Tobón, Sergio. (2004) Formación basada en Competencias. Pensamiento Complejo, diseño curricular y didáctica. Bogotá: ECOE EDICIONES

UNESCO (2015). Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial? Francia: UNESCO

Yuni, J. A. y Urbano, C. A. (2020). Metodología y técnicas para investigar: recursos para la elaboración de proyectos, análisis de datos y redacción científica. Editorial Brujas.
<https://elibro.net/es/ereader/bibsipan/130670?page=147>.

ANEXO

Anexo N° 01: Cuestionario

Nombres y apellidos:

Centro de labores:

Edad:Último grado académico:

INSTRUCCIONES: *Responda la siguiente encuesta de la manera más sincera y concreta posible. Considere que cada respuesta es libre y se trata de su percepción.*

Cuestionario

Objetivo uno:

Describir un hecho en el que haya actuado (sin querer) de manera no adecuada ante un reclamo de los niños (50 palabras como mínimo).

Una tarde, mientras cuidaba a mis sobrinos, uno de ellos comenzó a llorar por un juguete roto. En lugar de consolarlo, me frustré y le dije que era su culpa. Mi reacción fue desproporcionada y no adecuada para un niño. Después, me disculpé y expliqué que no debería haberlo culpado. Aprendí la importancia de manejar mejor las situaciones con los niños.

Explicar cómo se entiende el “saber ser” de la docente de educación inicial (30 palabras como mínimo).

El "saber ser" de una docente de educación inicial se refiere a su capacidad para ser un modelo de comportamiento positivo, empático, afectuoso y respetuoso. Esto implica demostrar paciencia, amor y dedicación hacia los niños, fomentando un ambiente seguro y de confianza. La docente debe ser consciente de su influencia en el desarrollo emocional y

social de los niños, promoviendo valores como la empatía, la solidaridad y el respeto por los demás.

Explicar el motivo o motivos que la condujeron a estudiar para ser profesora de educación inicial (50 palabras como mínimo).

Mi elección de convertirme en profesora de educación inicial se basa en una profunda pasión por el desarrollo y el bienestar de los niños. Siempre me he sentido inspirada por la oportunidad de moldear mentes jóvenes y contribuir a un futuro mejor. Además, me motiva la satisfacción de ser parte de su crecimiento, nutriendo su curiosidad, ayudándolos a descubrir el mundo y fomentando valores esenciales desde una edad temprana. La educación inicial es la base de un aprendizaje a lo largo de toda la vida, y siento una gran responsabilidad y alegría al desempeñar este papel fundamental en la vida de los niños.

Objetivo dos:

(Estas preguntas pueden utilizar viñetas)

Qué características debe tener la docente de educación inicial, énfasis en el “saber hacer”

- La docente de educación inicial debe poseer las siguientes características:
- Debe ser capaz de planificar y desarrollar actividades de aprendizaje apropiadas para la edad de los niños, fomentando su desarrollo cognitivo, social y emocional.
- Debe ser creativa en la creación de materiales y actividades que estimulen el interés y la participación de los niños, promoviendo un ambiente de aprendizaje enriquecedor.
- Debe ser capaz de comunicarse de manera clara y efectiva con los niños, adaptando su lenguaje y enfoque a su nivel de comprensión. También debe ser un buen oyente.

- Debe ser capaz de adaptarse a situaciones cambiantes y ajustar sus métodos según las necesidades de los niños.

Qué características debe tener la docente de educación inicial, énfasis en el “saber ser”

- La docente de educación inicial debe poseer las siguientes características:
- Debe ser cálida, comprensiva y capaz de conectarse emocionalmente con los niños. La empatía les ayuda a sentirse seguros y valorados.
- Debe mostrar respeto por cada niño como individuo, reconociendo sus diferencias y fomentando su autoestima.
- Debe ser honesta con los niños, fomentando la confianza y la transparencia en la relación.
- Debe ser capaz de reflexionar sobre su propio desempeño y ajustar su enfoque según las necesidades cambiantes de los niños.

Qué características debe tener la docente de educación inicial, énfasis en el “saber conocer”.

- La docente de educación inicial debe poseer las siguientes características:
- Debe poseer una sólida formación en pedagogía y desarrollo infantil para comprender las necesidades de los niños en sus primeros años.
- Debe mantenerse al día con las tendencias, investigaciones y enfoques pedagógicos más recientes en la educación temprana.
- Debe estar familiarizada con los contenidos educativos apropiados para la edad y cómo enseñarlos de manera efectiva.

- Debe ser capaz de utilizar una variedad de métodos de enseñanza para adaptarse a las diferentes formas de aprendizaje de los niños.

Qué características debe tener la docente de educación inicial, énfasis en el “saber convivir”

- Debe ser capaz de enseñar a los niños a resolver sus disputas de manera pacífica y constructiva, promoviendo la empatía y la comunicación efectiva.
- Debe promover valores como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad y la solidaridad, ayudando a los niños a comprender la importancia de ser ciudadanos responsables.
- Debe establecer reglas y límites claros en el aula, manteniendo un ambiente de aprendizaje seguro y organizado.
- Debe mostrar un comportamiento ejemplar en sus interacciones con los niños y entre ellos, sirviendo como un modelo a seguir.

Objetivo tres:

Cómo puede explicar que el programa LEMM le ha proporcionado todas las herramientas para su formación profesional en Educación Inicial (50 palabras como mínimo)

El programa de Licenciatura en Educación en Educación Inicial ha sido una parte fundamental de mi formación profesional en Educación Inicial, proporcionándome todas las herramientas necesarias para ser una docente competente y efectiva en esta etapa crucial del desarrollo de los niños. A través de LEMM, he adquirido conocimientos sólidos en pedagogía, desarrollo infantil, estrategias de enseñanza, evaluación y gestión de aula.

Además, el programa me ha brindado oportunidades de práctica y experiencia en el campo, lo que me ha permitido aplicar de manera efectiva lo que he aprendido en situaciones reales. Cómo puede explicar que el programa LEMM NO le ha proporcionado todas las herramientas para su formación profesional en Educación Inicial (50 palabras como mínimo)

Aunque el programa LEMM ha sido valioso en mi formación profesional en Educación Inicial, existen aspectos que no ha abordado por completo. Por ejemplo, la experiencia en el campo real a menudo difiere de la teoría académica, y el programa podría haber brindado más oportunidades prácticas. Además, algunos desafíos del mundo laboral, como la gestión del aula en situaciones difíciles, requieren una experiencia más extensa que la proporcionada por el programa. La formación continua y la adquisición de experiencia práctica adicional son esenciales para perfeccionar mis habilidades como docente de Educación Inicial.

Cómo explicaría que una docente de educación inicial está correctamente formada para la enseñanza de niños (50 palabras como mínimo)

Una docente de Educación Inicial está correctamente formada para la enseñanza de niños cuando posee una sólida base de conocimientos en pedagogía y desarrollo infantil, habilidades pedagógicas actualizadas, empatía, paciencia, capacidad para adaptarse a las necesidades individuales, y promueve un ambiente seguro, respetuoso y enriquecedor para el aprendizaje y desarrollo de los niños. La docente debe estar comprometida con su crecimiento profesional y demostrar un enfoque equilibrado en el "saber conocer", "saber ser" y "saber convivir".

Enfoque ontológico en el proceso formativo del profesional de la Educación Inicial en la I.E N° “Fe y Alegría 69” “San Viator” Cutervo

INFORME DE ORIGINALIDAD

8%

INDICE DE SIMILITUD

8%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

3%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

hdl.handle.net

Fuente de Internet

2%

2

pt.scribd.com

Fuente de Internet

1%

3

repositorio.ucv.edu.pe

Fuente de Internet

1%

4

Submitted to Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo

Trabajo del estudiante

1%

5

Submitted to Universidad Abierta para Adultos

Trabajo del estudiante

1%

6

repositorio.ulvr.edu.ec

Fuente de Internet

1%

7

repositorio.unae.edu.ec

Fuente de Internet

<1%

8

doaj.org

	Fuente de Internet	<1 %
9	Submitted to Universidad Alfonso X el Sabio Trabajo del estudiante	<1 %
10	archive.org Fuente de Internet	<1 %
11	pre.eserp.com Fuente de Internet	<1 %
12	www.euroinnova.pe Fuente de Internet	<1 %
13	Claudia De Barros Camargo, Francisca Nsang Maquina, Antonio Hernández Fernández, Antonio Javier Manso Luengo. "Competencias educativas y tecnológicas en el contexto africano emergente: un reto para el futuro", Revista Brasileira de Educação, 2023 Publicación	<1 %

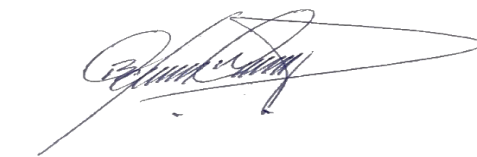
Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 40 words

Excluir bibliografía

Activo



Mg. Bocanegra Vilcamango Beder

Asesor

CONSTANCIA DE VERIFICACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo, Mg. Beder Bocanegra Vilcamango; usuario revisor del documento titulado: **ENFOQUE ONTOLÓGICO EN EL PROCESO FORMATIVO DEL PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN INICIAL EN LA I.E N° “FE Y ALEGRÍA 69” “SAN VIATOR” “CUTERVO”**. Cuyas autoras, Ramirez Cubas Kelis Elizabeth, identificado con documento de identidad N°71997867 y Vergaray Carranza Llily, identificado con documento de identidad N°73991333; declaro que la evaluación realizada por el programa informático, ha arrojado un porcentaje de similitud de 8%, verificable en el resumen de reporte automatizado de similitudes que se acompaña.

El suscrito analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas dentro del porcentaje de similitud permitido no constituyen plagio y que el documento cumple con la integridad científica y con las normas para el uso de citas y referencias establecida en los protocolos respectivos.

Se cumple con adjuntar el Recibo Digital a efectos de la trazabilidad respectiva del proceso.

Lambayeque, 06 de noviembre del 2023



Mg. Bocanegra Vilcamango Beder

DNI:17448329

Asesor



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por Turnitin. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Kelis Elizabeth Ramírez Cubas & Lili Vergaray Carranza
Título del ejercicio: Currículo
Título de la entrega: Enfoque ontológico en el proceso formativo del profesional ...
Nombre del archivo: Informe_Cutervo_1.docx
Tamaño del archivo: 395.83K
Total páginas: 58
Total de palabras: 15,578
Total de caracteres: 83,969
Fecha de entrega: 06-nov.-2023 09:50p. m. (UTC-0500)
Identificador de la entrega: 2220117152



Derechos de autor 2023 Turnitin. Todos los derechos reservados.

Mg. Bocanegra Vilcamango Beder

DNI:17448329

ASESOR